

## REFLEXIONES SOBRE LA POSVERDAD

El semanario *Alfa y Omega* del 14 de diciembre de 2017, publica un artículo de **Ignacio Camuñas**, Presidente de honor del Foro Sociedad Civil, bajo este mismo título.

Por su interés, en este momento en que está de moda hablar de la posverdad, entresaco algunos párrafos fundamentales para nuestra reflexión:

### **1 – Naturaleza de la posverdad**

*Para algunos, la posverdad vendría a consistir en una mentira de nueva generación que recurre a mensajes, argumentos o relatos aparentemente verdaderos, generalmente imbuidos de una carga emocional que suple cualquier necesidad de verificación. Otros autores afirman que la posverdad es sencillamente una mentira, una estafa o falsedad encubierta que oculta, lo que hemos venido conociendo como la tradicional propaganda política. Mi aportación personal al concepto consistiría en equiparar la posverdad al trampantojo, una amable y esforzada trampa o una definitiva ilusión con que se engaña a alguien. Un ejemplo es la tramposa utilización que están haciendo los sectores independentistas catalanes de la encarcelación de personajes que han propiciado un golpe de Estado en toda regla, queriendo hacer creer a los incautos que son presos políticos.*

### **2 – La posverdad en el marco de la posmodernidad**

*La posverdad no se puede entender sino en el marco de la llamada posmodernidad y en el cauce de una llamada sociedad líquida que desemboca en un profundo relativismo. Los posmodernos consideran siempre la verdad no como algo absoluto universal e incuestionable, sino como algo variable según el punto de vista de cada uno.*

### **3 – El hombre de la posverdad**

*El hombre posmoderno manifiesta tener un talante más bien desilusionado, personificando una actitud de desgana y falta de lucha y esfuerzo que le lleva a entregarse las más de las veces al consumo instantáneo como fuente de placer y satisfacción. Privilegia las formas sobre el contenido. Llega a idolatrar a determinados personajes que la mercadotecnia pone en circulación. La religión, la fe y la espiritualidad dejan de ser relevantes. Todas las opiniones morales o éticas son igualmente válidas y ninguna opinión de lo bueno y lo malo es mejor que otra. Para el posmoderno todo será subjetivo. De reverenciar la verdad, una y mayúscula, pasará más bien a aceptar la coexistencia de verdades relativas y plurales. La posmodernidad, en resumen, ha tornado en líquido lo que antes era sólido.*

*La singularidad en la sociedad líquida parece evaporarse. Se trata más bien de ser como los demás e identificarse lo más posible con el grupo. Esto se comprueba de manera muy nítida entre la gente joven que vive permanentemente conectada a través de las redes sociales y en sintonía con los miembros del grupo al que quieren pertenecer.*

### **4 – Algunas posverdades más peligrosas**

*No me quedo tranquilo, sin embargo, si no acabo manifestando algunas de las posverdades que más me desazonan en estos momentos, amparadas en el llamado derecho a decidir, que constituye tantas veces una trampa de dimensiones colosales para justificar desde el aborto –que en realidad es un horrendo crimen–, pasando por la nueva ofensiva que estamos viviendo en relación a la ideología de género, a la práctica de los referéndums, últimamente tan en boga, que son terreno abonado para la posverdad al crear la ilusión de que el futuro está en nuestras manos y donde a veces se toman decisiones de enorme gravedad con la levedad que es propia de nuestro tiempo.*